

EL SECTOR TRATA DE RESPONDER AL AUMENTO DE LAS CRÍTICAS POR SUS ELEVADOS BENEFICIOS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS

El corazón del capital riesgo

La European Venture Philanthropy Association (EVPA), dedicada a promover iniciativas filantrópicas entre las firmas de inversión del Viejo Continente, duplica su número de asociados en el último año.

E.CALATRAVA, Madrid

La imagen fría y calculadora del capital riesgo esconde una cara menos conocida y filantrópica. Acostumbradas a unos años de fuertes beneficios favorecidos por niveles récord de transacciones corporativas y abundancia de deuda barata, estas firmas inversoras han elevado su actividad destinada a fines sociales.

En un año, se ha duplicado el número de asociados a la European Venture Philanthropy Association (EVPA), una asociación que promueve iniciativas filantrópicas entre estas firmas de inversión en el Viejo Continente. A un ritmo de dos o tres nuevos socios al mes, la EVPA ha superado los 66 miembros de quince países, según los datos de su último directorio. Algunas de ellas, firmas conocidas en el mercado español como la francesa Najeti y la italo-española *Investindustrial*; o fundaciones, como la del Rey Balduino de Bélgica.

Redes sociales

Uno de los objetivos de la EVPA es establecer redes sociales que promuevan proyectos de mejora social de acuerdo con criterios de eficiencia empresarial, explican sus promotores. Éstos, a su vez, deben recibir el soporte económico de otras institu-



Jóvenes, inmigrantes y personas con discapacidad son los ejes de los programas de los miembros de EVPA.

ciones privadas y públicas, añaden desde esta asociación. La actividad empezó hace diez años en Estados Unidos, donde el *venture philanthropy* es un concepto muy extendido. En Europa, la EVPA nació en octubre de 2004 y su trayectoria ha corrido paralela al aumento de las críticas a este sector por adquirir empresas cada vez mayores, con el fin de venderlas a medio plazo con elevados beneficios.

Éstas son algunas de las iniciativas más destacadas que han desarrollado algunos de los miembros de la EVPA:

El Pequeño Príncipe. Un proyecto de la Fundación Oliver Twist en el deprimido distrito de Gratosoglio en Milán (Italia), destinado a beneficiar a un millar de estudiantes de escuelas primarias, en su mayoría inmigrantes con necesidades de integración. La iniciativa comprende formación para los estudiantes, apoyo psicológico y de medios a los profesores y grupos de trabajo para las familias.

Fondo de Inversión Social (Argentina). La Fundación Demeter ha puesto en marcha, con la asociación sin ánimo de lucro El Ceibal, un

programa de microcréditos para promover la educación, la defensa de los derechos civiles y el desarrollo económico en las comunidades rurales más pobres del país.

Invest for Children. Esta fundación de la firma italo-española *Investindustrial* promueve programas de apoyo a la integración laboral de personas con Síndrome de Down en España. Entre otras iniciativas, el año pasado, ofreció cinco planes de pensiones para los mejores empleados con discapacidad. Además, fomenta el deporte entre este colectivo.

De Madrid a Fráncfort

La EVPA celebra reuniones anuales, donde se invita a expertos en filantropía, profesores de escuelas de negocios y a posibles benefactores, y a las que acuden sus propios miembros para poner en común sus experiencias. El año pasado, la cita se celebró en Madrid y, este año, se ha tomado la ciudad de Fráncfort como sede para el próximo día 23 de septiembre. En la última edición, una de las experiencias más discutidas fue la decisión del multimillonario inversor estadounidense Warren Buffet de donar el 85% de su fortuna (alrededor de 31.000 millones de dólares ó 20.100 millones de euros) a la fundación de su amigo Bill Gates, creador de Microsoft, y su esposa Melinda, para luchar contra enfermedades y la pobreza en el mundo. A cambio, Buffet pedirá las cuentas anuales de la fundación y un detallado compendio de sus actuaciones, buscando que ésta optimice los recursos de que dispone; esto es, que logre el mayor beneficio social posible al igual que una empresa lo hace con un fin económico. Éste es el objetivo que también persiguen los miembros de la EVPA.

ECONOMISTAS SIN FRONTERAS PREVÉ LANZAR UN ÍNDICE

La nueva agenda de la inversión responsable en España

EXPANSIÓN, Madrid

Comunicación, transparencia y adaptación son algunos de los grandes retos para el desarrollo de la inversión socialmente responsable (ISR), según un libro editado por Economistas sin Fronteras y la Uned. La obra *Cómo fomen-*

tar la inversión socialmente responsable en España afirma que, para potenciar la ISR en el mercado español (que sólo supone el 1,43% del volumen de fondos en Europa, frente al 39,5% de Holanda o el 29% de Reino Unido), las entidades comercializadoras deben ha-

cer un esfuerzo para comunicar sus ventajas (el principal fondo ISR se comercializada como garantizado), adaptar los productos a las necesidades de los clientes y mejorar su transparencia, comunicando sobre los criterios de inclusión o exclusión de acti-

vos. El libro revela que la ISR sigue siendo desconocida para dos tercios de los españoles, ya que sólo el 3,75% ha contratado alguna vez un producto de este tipo.

Economistas sin Fronteras lanzará un Índice Bursátil Socialmente Responsable, para

fomentar estos productos en España, que será alternativa al futuro FTSE4Good Ibex, que arranca el 9 abril. Este índice no variaría mucho respecto al Ibex 35 y estaría basado en un 10% en capitalización bursátil y en un 90% en políticas de RSC.

